



SOMONTANO: Turismo de Territorio y Vino

En los últimos años, los vinos de Somontano están experimentando un crecimiento espectacular. En esta región privilegiada del Alto Aragón hay 4.500 hectáreas de viñedo, en las que se cultivan siete variedades de uva tinta, y cinco de blanca. Treinta bodegas y más de 500 viticultores elaboran vinos artesanos y con personalidad, unidos a producciones masivas de excelentes caldos, que actualmente comercializan al año 14 millones de botellas de vino de esta Denominación de Origen, en constante expansión.

Somontano (“al pie de las montañas”), en el centro geográfico de la provincia de Huesca, reúne unas condiciones ideales para el cultivo de la vid y su comercio, que se desarrolla desde el siglo II antes de Cristo. En esto influyeron muy positivamente los itálicos que se asentaron en la región, trayendo sus avanzadas técnicas vitivinícolas. En la Edad Media los monasterios fueron factor influyente en el desarrollo de los viñedos, aumentando las cepas en las zonas cercanas a ellos. En el siglo XIX, el ataque de la filoxera en el viñedo francés, provocó un fuerte aumento de la producción vinícola de la comarca, e incrementó las exporta-

ciones. Y ya en pleno siglo XXI, se vive un momento histórico con la llegada de nuevas y espectaculares bodegas, la inversión de capital, el crecimiento en producción y comercialización y, sobre todo, el reconocimiento de la calidad de sus vinos en las más prestigiosas guías especializadas y, desde luego, por parte de los consumidores.

Hemos dicho que Somontano es una región privilegiada, y esto se aplica especialmente a su oferta turística: además de sus vinos y de una excelente gastronomía, su naturaleza abarca el Parque de la Sierra y los Cañones de Guara, donde los ríos, la lluvia y el viento han modelado pro-





fundos cañones y barrancos. El arte rupestre prehistórico está presente en el Parque Cultural del Río Vero, con una red de Museos y Centros de Interpretación. Aquí hay más de 60 abrigos con pinturas de todos los estilos de la prehistoria europea, declarados Patrimonio de la Humanidad. Hay un rico patrimonio de muestras artísticas históricas (románico, gótico, barroco), cuyos mejores ejemplos están en la villa medieval de Alquézar (declarada conjunto histórico artístico) y en Barbastro, la capital y el corazón del Somontano, con su conjunto histórico artístico en el que destaca la catedral de la Asunción, del siglo XVI. Y en un paisaje idílico, en la orilla del pantano de El Grado, el turismo religioso encuentra su meta en el Santuario de Torreciudad, convertido en el centro de la Ruta Mariana entre El Pilar y Lourdes.

Toda esa riqueza se nos presenta

ahora en un producto turístico llamado "Ruta del Vino Somontano", liderado por la Asociación de Promoción Turística del Somontano formada por el Ayuntamiento de Barbastro, la Comarca del Somontano y el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Somontano. Está enmarcado en el proyecto "Rutas del Vino de España" de la Secretaría General de Turismo y la Asociación Española de Ciudades del Vino (ACEVIN). Su objetivo es establecer rutas turísticas de calidad en los destinos de gran tradición vinícola.

El proyecto de la Ruta del Vino Somontano nació en marzo de 2004 y fue aprobado en enero de 2006 por el Comité de Gestión de las Rutas del Vino. Es, en síntesis, la promoción de un territorio como destino turístico de calidad, planteada en torno al apasionante mundo del vino. Ofrece al turista la posibilidad de sumergirse en la

cultura, tradición y costumbres del territorio, conocer su patrimonio histórico y natural, pasear por sus viñedos, visitar sus bodegas conociendo el proceso de elaboración y producción, participar en catas comentadas de los mejores vinos de la Denominación de Origen, alojarse en los establecimientos de la zona, gozar de la buena mesa en el marco de la magia del vino, y adquirir los productos típicos en los comercios especializados.

A través de la Ruta, el turismo del vino es un amplio conjunto de servicios integrados en una oferta muy profesionalizada, orientada a la innovación, la originalidad, la diversificación, y el mantenimiento de una gran calidad. El enoturismo ofrece hoy dos grandes beneficios a la comarca: atraer un nuevo tipo de turista y habilitar una oferta que se mantiene durante todo el año. Como nos dicen en la Asociación para la Promoción Turística del Somontano, hay que insistir en el valor enológico de la ruta: "sin cultura del vino y sin ruta del vino no hay producto turístico".

Alberto Rumschisky

